



- **Zeus** (júpiter), deidad griega poseedor del trueno monta el águila, atributo de la naturaleza del fuego (volátil y ascendente)

Donec erunt ignes (mientras dure el fuego)

Mientras dure el fuego la vida irradiará en el Universo. Los cuerpos cumplirán los diferentes ciclos de sus metamorfosis, hasta su transformación final en espíritu, luz o fuego.

Mientras dure el fuego, la materia no cesará de proseguir su penoso ascenso hacia la pureza integral, pasando de la forma compacta y sólida a la forma líquida, y, luego, del estado gaseoso al radiante fuego.

Mientras dure el fuego, el hombre podrá ejercer su industriosa actividad sobre las cosas que lo rodean, y gracias a este, someterles a su voluntad propia y plegarlos y sujetarlas a su utilidad.

Mientras dure el fuego, la ciencia se beneficiará y verá ensancharse el campo de sus conocimientos y de sus realizaciones.

Mientras dure el fuego, el hombre estará en relación directa con Dios, y la criatura conocerá mejor a su Creador...

El fuego nos envuelve y nos baña por todas partes. Viene a nosotros por el aire, por el agua y por la misma tierra, que son sus conservadores y vehículos.

Nuestro nacimiento es el resultado de su encarnación; nuestra vida, el efecto de su dinamismo; y *nuestra muerte, la consecuencia de su desaparición.*

Imponderable, inasible y siempre en movimiento, el fuego posee todas las cualidades de los espíritus, sin embargo es material, pues experimentamos su claridad cuando brilla y su calor radiante.

Es principio puro por excelencia y manifestación física de la pureza. Es el sello de la perfección absoluta en el propio color de **la piedra filosofal.**

Las Moradas Filosóficas, Fulcanelli.